

EL ALCÁZAR

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

EDICION DE TOLEDO

Juan Labrador, 6, pral. - Toledo - Teléfono 1458

Año II

Viernes 12 de Noviembre de 1937

Núm. 410

RESUMEN INFORMATIVO

Página.

"Ideal luminosas", primer trabajo remitido a nuestro Concurso de anécdotas de guerra.....	2
Ayer fué declarado el estado de sitio en Jerusalén.....	3
Las conferencias de Eden y Delbos sobre la cuestión española.....	3
Protesta contra los ataques dirigidos a Italia en la Cámara checoslovaca.....	3

En Sabiñánigo se han recogido más de 100 cadáveres del enemigo

La significación y el alcance transcendentales del envío de agentes ingleses

No son "comerciales", sino "consulares" de rango diplomático, como consta en el protocolo

Zaragoza, 11. (Información especial para EL ALCÁZAR, por Fernando Ors).

La diplomacia nacionalista, la que orienta y dirige el Gabinete diplomático del Generalísimo, acaba de ganar una gran batalla con éxito brillantísimo, como consecuencia del cual se producirán, a no tardar muchos días, hechos de gran relieve y de singular y extraordinaria impor-

tancia, cuyos resultados transparentarán, mejor que con nuestras palabras, cuál ha de ser la suerte inmediata que les está reservada a los revolucionarios.

Me refiero, en primer lugar, al reconocimiento del Gobierno de S. M. Británica. La mayoría de los periódicos españoles recogieron esa noticia con el excepcional interés que se le debía; pero, a juicio mío, no se puso de relieve toda la enorme importancia que encerraba, y además, se pecó en un error que es necesario que se rectifique, porque precisamente está en él la clave de un síntoma que no conviene que a nadie pase desapercibido, porque son los albores de un cambio de rumbo completo en la política internacional, y de manera especial en la que representa la Gran Bretaña.

Cuando Londres cambia el eje de sus simpatías, no es necesario que nosotros apoyemos con otras razones o argumentos el hecho, que por sí mismo adquiere, categoría de acontecimiento al señalarse la actitud de Londres en sus nuevas relaciones con el Gobierno del Generalísimo.

Los agentes que "envía Inglaterra no son comerciales", sino diplomáticos.

Se ha dicho que Inglaterra había acordado, después de laboriosas negociaciones, enviar a nuestro territorio agentes o representantes comerciales. Aquí está la equivocación, que conviene subsanar para conceder en seguida la importancia que tiene. Londres no nos envía representantes comerciales con el relativo concepto que estos diplomáticos merecen. Los agentes que en virtud del término de la negociación llegarán de Inglaterra, son consulares, diplomáticos, lo que significa que el Gobierno inglés ha reconocido, "de facto", al del Generalísimo.

De hecho, la España nacional ha sido ya reconocida, con la subsiguiente beligerancia, por la nación hasta la fecha más esquinada, con Francia, en sustraerse al derecho que nos asistía y que por fin ha sido aceptado de la manera suave, pero firme, con que los ingleses aciertan a borrar sus errores.

Tenía Inglaterra un gran empeño en que el protocolo que había de legalizar la residencia de sus representantes en España figurase la palabra "comercial", pero el Gabinete diplomático del nuestro Caudillo no quiso admitir aquel preclaro a la función que en realidad habían de ejercer, y consiguió de los negociadores británicos que las personas que acreditasen a este Gobierno se manifestaran con la amplitud de poderes que en otro caso no les podríamos reconocer.

El Gobierno de Londres pensó

bien las consecuencias que iba a producir su determinación; pero, convencido de la franca derrota de los revolucionarios, torció las inclinaciones de su diplomacia a nuestro favor, rechazando decididamente las sugerencias y maniobras de los agentes rojos, que le hacían ver que lo que el Gobierno inglés iba a firmar con el del Generalísimo era su reconocimiento de la beligerancia de la España nacional, porque después de aquel convenio no había nada más que un paso muy corto para llegar a lo inmediato de una conducta sobre lo que, después de lo que iba a suceder, ya no se ofrecían dudas.

Francia quiso retrasar el acontecimiento

Francia se esforzó en su empeño de detener ese acontecimiento, que iba a ser, y lo ha sido, como un sonoro aldabonazo de aviso a todas las Cancillerías que, con sus simpatías al lado nuestro, esperaban que Inglaterra se encargara de despejar el horizonte internacional. Pero Londres ya no quiso mantener más tiempo un equívoco que era necesario dilucidar, y con plena conciencia de lo que su conducta iba a dar de sí, rehuyó dar satisfacción al Frente Popular francés, que, por último, sólo pedía que se demorasen por algunos días esa inteligencia, y aceptó, con su firma, los puntos de vista que digna y hábilmente mantuvieron los representantes del Caudillo, consiguiendo tan señalada victoria en el orden internacional.

Porque la posición adoptada definitivamente por Inglaterra frente al belicismo del comunismo francés que marca la política de esta nación, significa, al mismo tiempo, que Londres no acompañara a París en la loca aventura de una intervención, que hubiese podido ser el desencadenamiento de la guerra mundial, que era la última carta a la que apostaba y esgrimía la diplomacia roja, que materialmente ha sido aplastada y asfixiada por la nuestra.

Francia cambiará pronto de rumbo

Francia cambiará también, y muy pronto, de rumbo y dejará de cometer torpezas. También se ve aislando, y los intereses que representa y defiende son muy respetables para que se consienta al Frente Popular que se sacrifique a la conveniencia particular de la camarilla refugiada en Barcelona, que ya carece de solvencia, incluso para responder de los pagos de material, que tanto los industriales y especuladores franceses como rusos, se niegan a suministrarles sin la garantía del anticipo.

En otro sector fueron cogidos 19 fusiles y dos prisioneros

En los demás frentes no hubo novedades dignas de mención

Boletín informativo

Noticias recibidas en el Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día de hoy, 11 de noviembre de 1937.—Segundo Año Triunfal.

EJERCITO DEL CENTRO.—En un reconocimiento efectuado desde la ermita de San Pedro, se han recogido 19 fusiles, y hecho dos prisioneros. Se han presentado en nuestras filas cuatro milicianos sin armamento.

Al reconocer hoy las cercanías de las posiciones del sector de Sabiñánigo, atacadas ayer por el enemigo, se han recogido más de 100 muertos del mismo.

En los demás sectores de este Ejército y en el del Sur y Norte, si novedades dignas de mención.

Salamanca, 11 de noviembre de 1937.— Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Generalísimo, el general segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Se concede gran importancia a los sucesos del Brasil

La nueva situación causa zozobra en los Estados Unidos

Washington, 11.—Se concede una gran importancia a los sucesos del Brasil, que ha traído la disolución del Parlamento y un cambio en las tendencias democráticas del país. Existe en los Estados Unidos el temor de que un régimen dictatorial en el Brasil sea un rudo golpe al edificio levantado por el secretario de Estado norteamericano en la Conferencia de Buenos Aires. Además el acercamiento ideológico del Brasil a Italia, que cada día es más cordial y beneficioso, encierra un peligro evidente para la política panamericana, sin contar con la eventualidad anunciada por algunos diplomáticos de la adhesión del Brasil al pacto anticomunista.

Se cree que el movimiento del Brasil es de tendencia fascista

New York, 11.—Comentando los últimos acontecimientos del Brasil, el "New York Times" declara que los círculos oficiales de Washington consideran con reservas las medidas adoptadas por el presidente Vargas, ya que todavía son muy pocas las noticias recibidas desde Río de Janeiro para poder juzgar la situación. Según el periódico de Washington, se tiene la creencia de que el movimiento fascista puede, asimismo, propagarse a otros Estados.

El Japón, Portugal y Bélgica imitarán a Inglaterra

Como resultante del cambio de táctica de los diplomáticos londinenses, se espera que el Japón, Portugal y Bélgica, imiten rápidamente la misma conducta, y nos consta que la mayoría de las Repúblicas americanas están también en vías de hacer conocer su simpatía y confianza al Caudillo, enviando también representantes acreditados a la única España representativa que existe: La que regenta nuestro Caudillo.

Es decir, que casi se puede anticipar que los países de mayor responsabilidad de Europa y América están en vías de reanudar sus relaciones más cordiales con el Generalísimo, aislándose del contacto con la zona soviética, en la que aciertan ya a ver su próximo derrumbamiento, porque la desmoralización ya no puede ser más evidente.

Franco ha accedido a la retirada de voluntarios

Por si algo faltaba para que la simpatía de toda Europa se incli-

nase con enorme influencia de procelosidad hacia los países débiles o timoratos, o influenciados por la banca judía, arrastrándonos hacia nosotros, se ha producido un hecho que aún no se ha transcendido. El Comité de No Intervención ha hecho llegar sus gestiones hasta el Caudillo y el gobierno que preside Negrín, reclamando de unos y otros inmediata respuesta al criterio que aquel organismo mantiene respecto a la retirada de voluntarios extranjeros.

El Generalísimo, según nuestros informes, ha ofrecido, con las obligadas garantías, las facilidades necesarias para que se compruebe siempre con qué honor sabe cumplir siempre nuestra España sus compromisos, y además no ofrece ninguna resistencia al abandono del voluntariado extranjero de nuestro suelo, siempre, naturalmente, que aquel compromiso rija y se cumpla en la zona roja.

Lea EL ALCÁZAR

diario del frente

Perfil del día

Más que crisis de Gobierno, lo que hay en Bélgica es crisis de democracia. Lo demuestra la excesiva duración del colapso ministerial, evocador de aquella otra larga crisis española de la que salió un llamado Gobierno nacional. Como aquí entonces, en Bélgica ahora los partidos se niegan mutuamente la colaboración, estorbando la posibilidad de todo Gobierno que no importe a la particular conveniencia partidista de cada grupo. Cuando las organizaciones políticas, en sus luchas, en sus incompatibilidades, en sus vetos, llegan al extremo de dificultar seriamente la habilitación de un instrumento de gobierno, es que la democracia embarranca, como embarrancaba ya en España por aquel tiempo oludido. Tal situación de la política belga redundará al cabo en provecho del rexista Degrelle, porque viene a justificar su posición y su doctrina.

El sistema democrático, en efecto, es inapto para el buen orden, y mucho más para la prosperidad de los pueblos. No es posible que en semejantes regímenes los intereses públicos y el bien nacional estén debidamente atendidos. Los partidos tienen bastante con venir sus contiendas egoístas y ambiciosas, y los Gobiernos, con defender su propia existencia contra las asechanzas de la oposición malintencionada, que al amparo de banderines ideológicos propagnan efectivamente el "quitate tú para ponerme yo". El interés nacional queda indefenso. No importa a unas agrupaciones que, en puridad, actúan y luchan exclusivamente por su hegemonía y por sus clientelas.

Esta es la realidad de las democracias. Sus pretextos doctrinales, una mentira. Sus creyentes ingenios, unos papanatas.